

propósito fundamental del teatro poético moderno. No la más o menos recitación, sino la armonía de cosas en torno al personaje y al personaje y al tema planteado.

La poesía viva, enseñó, predicó a las nuevas generaciones otro dogma. El teatro colaboró a este propósito y su influencia fué decisiva. En cierto modo de la sociedad y de la vida de donde procede, reverts a hacia ellos y les envolverá a su modo. Nada debe cuidarse en los tiempos modernos como el Teatro, debido a la instantaneidad con que este arte se transmite: es espectáculo de masa llevando en su expresión la semilla de una moral, de una poesía, de una completa filosofía.

Como obra de arte sigue el ritmo de los tiempos y recoge y expresa ideales comunes con ellos. En el perfil espiritual de una época, aportó su contribución valiosa. No basta ver un período histórico engarzado en la malla estrecha de la cronología si no se presentaba aquello que flota en cada momento en el alma de las cosas.

Cuando en el primer cuarto de siglo hemos asistido a la evolución del Teatro hacia la sobriedad de la dicción y del gesto, hacia la poesía hecha acción, comprobamos que no era fortuita; obedecía a profundas convicciones de vida humanas. Y como ésta no seguía el ritmo heroico de los tiempos clásicos, sujetos al cánón preceptivo, ni al aliento huracanado del romanticismo, liberal por esencia y quebrantador de normas retóricas ni aun siquiera adoptando la poesía ecléctica

y resignada que arrancandodel 98 llega a la filosofía de tono menor de nuestra dramática de principios de siglo, sino que como la vida contemporánea, se cuaja de dolor y de rebeldía, de insatisfacción y de amargura, el arte dramático evoluciona recogiendo y reflejando los principios esenciales de la angustia. La expresión, abandonando tonos declamatorios, volvió a los cauces de la sencillez; como si los hombres mirasen con mirada profunda hacia el interior de su alma. Y aquí fué la paradoja: de esto que al parecer era inacción, parálitica contemplación, nació lo contrario: el dinamismo, la vida, la poesía.

Actualmente asistimos a una vuelta al naturalismo. No se concibe teatro enfático. Esto puede comprobarse en cuantas representaciones se celebran hoy día en teatros experimentales y de cámara, con propósito de alerta del porvenir. La sencillez ante todo, pudiera decirse, porque es la poesía íntima y secreta que vive en el alma de los hombres. La sencillez porque en fin, es la más perfecta adecuación del alma con la verdad y alma y verdad nos aproximan a Dios."

Sería pues, una verdadera lástima que se perdiera definitivamente tanta grandeza en nuestra pequeña ciudad.

Hay que vencer obstáculos con ahínco y entusiasmo para llegar a una meta satisfactoria, para ir hacia la semilla fecunda de este arte que no muere.

ALGA

*La publicación de este Boletín
ha sido posible gracias a la aportación
económica de las casas anunciadoras*

RECUERDE SUS NOMBRES AL EFECTUAR SUS COMPRAS